

En el norte atacan el arte del sur

Después de tantos años de que Rafael «El Gallo» ganara para la causa taurina y jerezana al más furibundo detractor de estas artes, el barroco escritor Eugenio Noel acaba de aparecer por el norte de España otro señor, llamado Ramón Zulaica, que en el periódico de San Sebastián «El Diario Vasco» ha lanzado la más larga y triste lista de vejaciones e improperios contra la fiesta nacional y el arte flamenco de Andalucía, que jamás hayamos podido leer en nuestra larga vida de aficionados.

El tal Zulaica, ataca duramente nuestra milenaria cultura artística por el solo hecho, dice, de «que le cae gorda». Sin más razones que justifiquen su panfleto rebosante de antipatía, para el arte popular más representativo del folklore de nuestra Patria; diciendo que se trata de un espectáculo «de lo más deprimente y ridículo», constituyendo para él, «en realidad una lechuguinada de kasba», además de ser «uno de los mejores laxantes», porque «los ojos en blanco, los jipíos y las morunas lamentaciones nunca le revuelven las tripas».

¡Vaya elemento el tan Ramón Zulaica, que no debe conocer nuestro flamenco, más que a través de los tabaños comerciales y panderetoides de su costa cántabra! Pues sí que el hombre la ha cogido perra, con algo que ni comprende, ni entiende, ni le gusta, ni debe tener el mínimo de sensibilidad exigible para poder digerir. Porque a nosotros que conste, nos da exactamente igual que le guste o no el flamenco, pero que no nos lo toque, porque a nosotros los andaluces ni nos gustan ni nos dejan de gustar sus zortzicos, pero los respetamos y nos quedamos tan contentos, ya que ningún mal nos hacen.

Pero el tal Zulaica, que debe ser un separatista de miedo, aunque sólo sea en las cuestiones de música regional, la ha tomado muy en serio contra nuestro arte secular, ridiculizándolo y mofándose de él, en forma verdaderamente furibunda y escandalosa, hasta el punto de que son muchos los intelectuales andaluces, los aficionados y peñas flamencas que se están dirigiendo al director de «El Diario Vasco», de San Sebastián, para que se entere de que por aquí, por el sur, no nos chupamos el dedo y nos duele tan absurda como poco elegante manera de enjuiciar subjetivamente el arte musical de nuestro pueblo; legado por nuestros mayores con el amasijo de cultura y arte de muchas e importantes civilizaciones que vivieron asentadas en nuestro suelo, llegando en nuestros días a conquistar el mundo por su belleza, su colorido, su gracia, su hondura, su melodía y su sentido filosófico.

Han sido tantas las llamadas y quejas que han llegado a Jerez, a su Cátedra de Flamencología, respecto a este duro ataque panfletario, abortado por el tal Ramón Zulaica en «El Diario Vasco» donostiarra, que el centro cultural jerezano, que está integrado por más de medio centenar de investigadores y eruditos, no ha tenido más remedio que hacerse portavoz de la queja y el disgusto que hoy abate a todos los andaluces enamorados de su arte musical y popular, haciendo llegar al director de dicho periódico de San Sebastián su más enérgica repulsa e indignación, justificadísima en todos los casos, por la sarta de denuestos y expresiones de pésimo gusto que, en su diario, han sido vertidas contra el arte que es patrimonio, universalmente apreciado, del noble pueblo andaluz. Si en el norte se ataca el cante y el baile del sur, nuestra obligación ineludible es defenderlo, con la misma fuerza y dureza con que es atacado.

Juan de la PLATA

LA VOZ DEL SUR. - 5/IV/75. - JEREZ.